

10. ALGUNAS PREGUNTAS

Antes de bautizarse, el candidato debería ser interrogado sobre estas cuestiones:

1. ¿Quieres ser bautizado libremente, sin que nadie te obligue?
2. ¿Has aceptado personalmente a Jesús como tu Señor y Salvador?
3. ¿Te has arrepentido de todos tus pecados?
4. ¿Cuál es el valor del bautismo?
5. ¿Puede bautizarse a personas que no tienen fe?
6. ¿Qué significa sumergir la persona en el agua?
7. ¿Has abandonado tu forma de vida pasada en todo lo que ofendía a Dios?
8. ¿Quieres llevar una vida cristiana?
9. ¿Entiendes cuáles son los compromisos básicos de la vida cristiana?
10. ¿Te comprometes a llevar una vida de oración diaria, en intimidad con Cristo?
11. ¿Quieres ser un miembro del cuerpo de Cristo en la iglesia local?
12. ¿Te comprometes a ayudar a los demás miembros de la iglesia?
13. ¿Estás dispuesto a dejar que los demás miembros de la iglesia te ayuden a ser mejor cristiano o cristiana?
14. ¿Conoces las doctrinas básicas del cristianismo?
15. ¿Quieres ser fiel a Jesús hasta la muerte?



El bautismo cristiano:

¿Te atreves?



El bautismo es el signo con el que Jesús comenzó su misión. En aquel momento, el Espíritu Santo descendió sobre él, y el Padre le declaró como su Hijo amado, en quien tenía su complacencia (Mr 1,9-15). A lo largo de la historia muchos cristianos han pagado con su vida la decisión de seguir a Jesús en el bautismo.

1. ¿QUÉ NECESITO PARA BAUTIZARME?

El libro de los Hechos de los apóstoles nos cuenta que un eunuco etíope, que alto oficial de la reina de Etiopía (África), había ido a Jerusalén a adorar a Dios. A su regreso, iba leyendo en su carruaje el capítulo 53 del libro de Isaías. Es un pasaje impresionante, pues el profeta Isaías, siglos antes del nacimiento de Jesús, profetiza en ese pasaje su muerte redentora en favor nuestro. Léelo ahora.

El alto oficial no entendía lo que iba leyendo. El Espíritu Santo le dijo a Felipe, un evangelista cristiano, que se acercara al carruaje. Felipe le preguntó al oficial etíope si entendía lo que leía. Cuando éste reconoció que no entendía a quién se refería el pasaje de Isaías 53, Felipe le explicó que se refería a Jesús. Y entonces Felipe le habló de las buenas nuevas. Es decir le contó que Jesús había muerto por nuestros pecados y había resucitado por nuestra justificación. El alto oficial fue tocado por Dios. Y nos dice el libro de los Hechos:

Yendo por el camino, llegaron a un lugar donde había agua; y el eunuco dijo: 'Mira, agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?' Y Felipe dijo: 'Si crees con todo tu corazón, puedes'. Respondió él y dijo: 'Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios'. Y mandó parar el carruaje; ambos descendieron al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó" (Hechos 8:27-38 LBLA)

Como vemos, para recibir el bautismo se necesitan dos cosas:

- Haber escuchado las buenas noticias sobre Jesús, que murió por tus pecados. Esto significa que estás arrepentido de tus pecados (Hechos 2,38)
- Creer con todo el corazón.

- La vida de Jesús y sus enseñanzas son el modelo definitivo para los cristianos. Toda enseñanza, incluyendo la del Antiguo Testamento, se tiene que evaluar a la luz de las enseñanzas de Jesús. Mateo 5-7.
- El ser humano recibe **la salvación mediante la fe** en Jesucristo, y no mediante su propio esfuerzo. Romanos 10,9. Juan 3,16.
- Las buenas obras no son un modo para conseguir la salvación, sino la expresión del cambio que Dios hace en nuestros corazones cuando nos confiamos plenamente a él. Efesios 2,8-10.
- Los cristianos son hijos de Dios por la fe, y han sido predestinados a reproducir la imagen de Jesús, al que llevan en sus corazones. Gálatas 3,26. Romanos 9,29.
- La iglesia es el **cuerpo de Cristo**, formado por todos los creyentes que en cualquier parte del mundo han recibido a Jesús en su corazón y le han seguido. Ella forma la nueva humanidad creada a imagen de Jesús. 1 Corintios 12,12-31. Romanos 5,12-21.
- La iglesia anuncia las buenas nuevas de Jesús, da a conocer al mundo los cambios que hace Dios en las vidas de las personas, y forma un pueblo distinto de todos los pueblos del mundo. Mateo 28,29-30. Efesios 3,10. Hechos 4,32-37. Efesios 3,17-19.
- Los cristianos esperamos la **segunda venida** gloriosa de Jesús. Lee Mateo 24,29-31.

Otras doctrinas las podrás ir conociendo más adelante. Lo decisivo es que Cristo tenga en todo la primacía (Col 1,18).

9. ¿QUÉ CREEN LOS CRISTIANOS?

He aquí algunas de las doctrinas básicas del cristianismo:

- Existe **un solo Dios**, personal, vivo y verdadero. Es Padre, Hijo y Espíritu. Deuteronomio 6,4. 2 Corintios 13,13. Mateo 28,19.
- Es el creador de todas las cosas, incluyendo el ser humano. Génesis 1-2.
- El **ser humano** se separó voluntariamente de Dios por el pecado, y la historia de Adán se repite en todos los seres humanos, porque todos pecamos. Génesis 3-11. Romanos 6,12.
- El ser humano por sí mismo está separado de Dios. El ser humano no puede salvarse por sí mismo, pues su pecado lo separa definitivamente de la santidad de Dios. Romanos 3,23. Génesis 3,24. Efesios 2,8-10.
- Dios trató con el pecado humano mostrando su voluntad y preparando la salvación que vendría con Jesús a lo largo de la **historia del pueblo de Israel**, tal como nos la cuenta el Antiguo Testamento. Gálatas 3,22-26.
- La ley del Antiguo Testamento es santa y justa porque es expresión de la voluntad de Dios. Pero no nos podía hacer justos, porque la ley por sí misma no cambia el corazón. Hechos 13,39.
- Dios ha provisto una salvación en **Jesús el Mesías**, quien en la cruz cargó con el pecado del ser humano, y de este modo nos reconcilia con Dios. Romanos 5,6-11. 2 Corintios 5,18-21.
- No hay ningún otro salvador dado a los hombres aparte de Jesucristo. Hechos 4,12. 1 Timoteo 2,5.

Estas son las preguntas más importantes que tienes que hacerte: ¿has escuchado el evangelio de Jesús? ¿Te has arrepentido de tus pecados? ¿Crees con todo el corazón?

Fíjate que dice “creer con todo el corazón”. No dice “creer con la cabeza”. La fe no es saber muchas cosas sobre el cristianismo, la fe es algo que envuelve todo el corazón, y por tanto toda la persona. La fe es tener confianza en el Dios que ha actuado en Jesús, y poner en sus manos toda tu vida.

El bautismo no es para personas calculadoras, que quieren saberlo todo y tenerlo todo controlado antes de dar un paso de fe. El bautismo tampoco es para personas que ya son completamente santas. El bautismo es el comienzo de la vida cristiana, no el final. El bautismo es para personas que con todo su corazón quieren recibir lo que Jesús tiene para ellos. Ahora vamos a leer lo que escribió Pablo sobre la fe:

“Si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo” (Rom 10:9-11 LBLA)

¿Te das cuenta?

- ¿Qué se necesita para bautizarse? Creer con el corazón.
- ¿Qué se necesita para ser salvado? Creer con el corazón.

Parece que el bautismo y la salvación están bastante relacionados. Fíjate en una cosa más: Pablo no sólo menciona creer con el corazón, también habla de “confesar” que Jesús es Señor. “Confesar” quiere decir declarar públicamente, delante de otras personas.

¿Crees que Jesús resucitó, y es tu Señor y quieres confesar esto con tu boca?

Sí

No

2. ¿QUÉ ME DA EL BAUTISMO?

Como la fe y el bautismo están tan relacionados, no es extraño que la Biblia nos diga que el bautismo nos da aquellas cosas que nos da la fe. Por ejemplo:

Perdón de los pecados y justificación:

- El ser humano es justificado por la fe. Lee Romanos 3,28.
- El bautismo es descrito como un lavamiento de los pecados. Lee 1 Corintios 6,11; Hechos 22,16.

Unión con Cristo:

- Por la fe Cristo habita en nuestros corazones. Lee Efesios 3,17.
- Al ser bautizados nos revestimos de Cristo. Lee Gálatas 3,27.

Participación en la muerte y resurrección de Jesús:

- Por la fe participamos en la muerte y la resurrección de Jesús. Lee Colosenses 2,12.
- En el bautismo somos bautizados en la muerte y en la resurrección de Jesús. Lee Romanos 6,3-4.

Somos adoptados por Dios como sus hijos:

- Somos hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús. Lee Gálatas 3,26.
- En el versículo siguiente (3,27) dice que la razón es que en el bautismo nos hemos revestido de Cristo.

Pertenencia a la iglesia:

- La iglesia es la casa o familia de los que tienen fe. Lee Gálatas 6,10.
- Al ser bautizados comenzamos a pertenecer al cuerpo de Cristo, que es la iglesia. Lee 1 Corintios 12,13.

se te bautizaba y con eso supuestamente eras hecho cristiano, sin preguntarte siquiera si lo querías.

- Con el bautismo de bebés también iba unida la idea de que el bautismo funciona con independencia de que tengas fe.
- Por eso se entendió el bautismo como algo *mágico*: el mero rito del bautismo funcionaba por sí mismo. Si habías recibido al bautismo sin fe, recibías también la salvación. Si el bebé moría, se decía que sólo podía ir al cielo si estaba bautizado. Pero no es eso lo que enseña Jesús. Lee Marcos 10,13-16.

En el siglo XVI, hubo unos cristianos que comenzaron a leer la Escritura y rechazaron el bautismo de niños. Se les llamó “anabautistas” o “anabaptistas” (=rebautizantes), porque decidieron bautizarse a pesar de que ya habían sido rociados con agua cuando nacieron.

- Los anabaptistas entendieron que su primer bautismo no había sido un bautismo real, y que se necesitaba un verdadero bautismo. Estos cristianos encontraron en las Escrituras que primero venía la fe, y luego el bautismo (Marcos 16,16).
- Los anabaptistas se dieron cuenta de que la iglesia es una agrupación de personas que libremente quieren seguir a Jesús, y que el bautismo es la entrada a la iglesia.
- Los anabaptistas fueron duramente perseguidos. En unos pocos años, miles de anabaptistas fueron asesinados por haberse bautizado y haber emprendido una vida de seguimiento de Jesús.

Sin embargo, el ejemplo de los anabaptistas ha sido seguido después por la mayor parte de los cristianos evangélicos en todo el mundo.

8. ¿POR QUÉ NO BAUTIZAR A LOS BEBÉS?

Desde lo que hemos estudiado hasta aquí, esto ya te puede resultar claro: los bebés recién nacidos no tienen fe personal. El "bautismo" de los niños recién nacidos se generalizó después del siglo IV, cuando el emperador Constantino convirtió al cristianismo en religión oficial del imperio romano.

- Ser cristiano dejó de ser algo peligroso, para convertirse en algo ventajoso.
- El cristianismo dejó de ser algo el resultado de una conversión, y pasó a convertirse en algo "normal", propio de todas las personas que nacían en una sociedad.
- Y además el cristianismo comenzó a ser algo obligatorio: quien no era "cristiano" podía sufrir serios castigos o incluso la muerte.

Con esto se olvidó algo esencial: para ser cristiano hay que "nacer de nuevo". Jesús le dijo Nicodemo:

"En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios" (Jn 3,3 LBLA).

Sin ese nuevo nacimiento, el cristianismo es algo vacío y falso, porque falta lo más importante: la fe, la relación personal con Cristo. Actualmente, miles de personas pueden decir que son cristianas, pero no conocen a Cristo.

Cuando se generalizó ese cristianismo vacío y superficial, también se generalizó el bautismo de bebés recién nacidos.

- Con el bautismo de bebés se expresaba la idea de que toda la sociedad era cristiana por decreto: nada más nacer

Se nos da el Espíritu Santo:

- Recibimos el Espíritu Santo por el oír con fe. Lee Gálatas 3,2 y Gálatas 3,14.
- Recibieron el Espíritu Santo con el bautismo. Lee Hechos 2,38.

Heredamos el reino de Dios:

- Recibimos la vida eterna por la fe. Lee Juan 3,14-18.
- Necesitamos del agua del bautismo para entrar en el reino de Dios. Lee Juan 3,5.

¿Cómo entender lo que hemos leído? Marca la respuesta correcta:

1. El bautismo es un rito mágico, que puedo recibir sin fe, porque el bautismo me proporciona lo mismo que la fe.
2. La Biblia dice todas esas cosas del bautismo porque el bautismo está unido a la fe. Sin la fe, el bautismo es un rito vacío. Con la fe, el bautismo es un paso maravilloso para recibir todos los regalos de Dios.

En la primera carta de Pedro leemos lo siguiente:

"Y correspondiendo a esto, el bautismo ahora os salva (no quitando la suciedad de la carne, sino como una petición a Dios de una buena conciencia) mediante la resurrección de Jesucristo" (1 Pe 3,21 LBLA).

Aquí se nos dice algo muy importante: el bautismo no es un baño que por sí mismo pueda cambiarnos, como si fuera posible lavar el pecado con agua, jabón y lejía. Pero *el bautismo es una aspiración, una petición a Dios, algo que hacemos desde nuestra fe, con nuestra conciencia dirigida a Dios*. Porque el que en el fondo nos salva es Jesucristo, quien con el poder de su resurrección puede hacer nuevo nuestro corazón y toda nuestra vida. Así entendido, el bautismo "ahora os salva".

3. EL EJEMPLO DE JESÚS

Los evangelios nos cuentan que al comienzo de su misión, Jesús se aproximó adonde Juan, llamado “el bautista”, estaba congregando al pueblo de Israel para bautizarse. El lugar del bautismo era el Jordán, y esto no por casualidad.

- El Jordán recordaba el momento en que el pueblo de Israel había entrado en la tierra prometida, muchos siglos atrás (lo puedes leer en el libro de Josué, capítulo 3).
- El pueblo sentía que, por sus pecados, se encontraba en una situación semejante al exilio: otros (Herodes, Roma) controlaban su tierra, y el reinado de Dios no había llegado.
- Bautizarse significa un arrepentimiento de los pecados para entrar en la tierra prometida, como verdaderos hijos de Abraham, el padre en la fe (Mt 3,8-9).

Mateo nos dice que Juan no quería bautizarle, porque pensaba que era él, Juan, el que tenía que ser bautizado por Jesús. Pero Jesús le dijo: “permítelo ahora, porque es conveniente que cumplamos así toda justicia” (Mt 3,15 LBLA). Jesús, aunque no tenía pecados de qué arrepentirse, quería ser parte del pueblo de Dios renovado, que él iba a dirigir como Mesías.



La pregunta, en muchos casos, es por qué no queremos ser bautizados. Pensemos en los siguientes casos:

- La persona no tiene fe, no ha aceptado a Jesús en su corazón. En ese caso, la persona no debe ser bautizada.
- La persona se siente indigna, impura, sin fuerzas para seguir a Jesús, aunque quiere hacerlo. En este caso, hay que recordar que la fuerza para seguir a Jesús no viene de nosotros, sino de Dios.
- La persona piensa que no conoce suficientemente el cristianismo. El nuevo creyente tiene que ser instruido en las verdades básicas de la fe. Sin embargo, para ser bautizado no se necesita conocer plenamente el cristianismo. La introducción a la vida cristiana seguirá después del bautismo (discipulado, mentorado).
- La persona tiene miedo a lo que pensarán sus familiares, amigos y otros conocidos. O tiene miedo a comprometerse. En este caso, es mejor no insistir, sino esperar. Sin embargo, hay que recordar a la persona que los cobardes no pueden entrar en el reino de Dios, tal como dice Apocalipsis 21,8.

En cualquier caso, hay que recordar lo hermoso que es vivir siguiendo a Jesús. En el acto de bautizarse la persona estará expresando:

- Su fe en Jesús y su arrepentimiento.
- Su unión con Cristo en su muerte y su resurrección.
- Su separación del mundo y su incorporación a la iglesia.
- El comienzo de una vida con Cristo.

Jesús nos dice: “confiad, yo he vencido al mundo” (Jn 16,33 LBLA).

7. ¿Y LOS QUE NO SE BAUTIZAN?

Ya hemos visto que, en la historia del cristianismo, el bautismo fue visto a veces como un rito mágico que podía proporcionar salvación con independencia de la fe.

- Para evitar esa falsa comprensión del bautismo, Pablo insistió a los corintios que él apenas había bautizado en esa iglesia (1 Corintios 14,17).
- El buen ladrón recibió la salvación sin el bautismo: Jesús le prometió el paraíso en la misma cruz. Su fe fue suficiente (Lucas 23,43-43).
- Personas que aparentemente no tienen ninguna idea del cristianismo (“naciones” paganas) pueden ser aceptadas por Jesús, a quien sirven sin saberlo (Mateo 25,31-46).

Esto significa que el Espíritu Santo puede actuar de maneras sorprendentes. No podemos atar la acción del Espíritu a un rito, porque entonces lo estaríamos apagando. Sin duda, en el día del juicio va a haber muchas sorpresas.

Ahora bien, el cristiano, si quiere seguir a Cristo, tiene que comenzar por conocer sus mandamientos y ponerlos en práctica. Jesús dice: “si me amáis, guardaréis mis mandamientos” (Juan 14,15 LBLA).

Y es un mandamiento de Jesús el que los nuevos creyentes sean bautizados. ¿Recuerdas? Lee Mateo 28,19. *Parece que si quieres comenzar a seguir a Jesús, es un mal comienzo que lo primero que hagas sea desobedecerle.* ¡Seguro que el buen ladrón o las personas de Mt 25,31-46 se hubieran bautizado si hubieran tenido tiempo de hacerlo antes de morir! Su amor a Jesús les habría llevado a cumplir sus mandamientos.

Al salir del agua, el Espíritu Santo vino sobre Jesús como una paloma, y se oyó una voz del cielo diciendo: “éste es mi Hijo amado, en quien me he complacido” (Mateo 3,16-17 LBLA). Así Jesús quedaba confirmado como el Mesías del pueblo de Dios.

- Pregunta: ¿cuántos años tenía Jesús cuando fue bautizado? Puedes ver la respuesta en Lucas 3,23. Anótalo aquí:
- Pregunta: ¿quieres pertenecer al pueblo de Dios renovado, siguiendo a Jesús como tu maestro y tu Señor?.....

Cuando Jesús resucitó y se apareció a sus discípulos, les dejó esta instrucción:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que (1) crea y (2) sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado” (Marcos 16,15-16 LBLA).

También les dijo lo siguiente:

“Id, pues, y (1) haced discípulos de todas las naciones, (2) bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y (3) enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado” (Mateo 28,18-19 LBLA)

A continuación, haz esta actividad. ¿Qué viene primero, segundo y tercero de estas tres cosas?

- Recibir enseñanza sobre todos los mandamientos de Jesús y conocer bien todo el modo de vida cristiano.
- Creer y hacerse discípulo.
- Ser bautizado.

Escribe un 1 junto al primer paso, un 2 junto al segundo paso, y un 3 junto al tercer paso.

4. UNIDOS A CRISTO

¿Qué es lo que se hace en el bautismo? La palabra *baptizo* es una palabra griega que significa “sumergir”. El bautismo es sumergirse en agua, es una inmersión. Uno entra en el agua, se sumerge completamente, ayudado por un pastor o un siervo, y vuelve a salir.

- El significado tiene que ver, como vimos, con el paso del río Jordán, o también con el paso del mar Rojo, tal como los israelitas lo hicieron al salir de Egipto, y puedes leer en el libro del Éxodo. Es la idea de pasar de la esclavitud a la libertad.
- Hay también otro significado del bautismo: cuando uno entra en el agua es como si desapareciera, como si se ahogara, como si muriera. Cuando vuelve a salir, es como si volviera a aparecer, como si resucitara. Por eso, el bautismo es el símbolo de una muerte y resurrección espirituales.

¿Qué quiere decir eso de una muerte y resurrección espiritual? Pablo lo explica así:

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo de muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si hemos sido unidos a Él en semejanza de su muerte, ciertamente también lo seremos en la semejanza de su resurrección” (Ro 6,3-5 LBLA).

- Orar en la familia. Lee Deuteronomio 6,6-9. Bendecir los alimentos antes de comer. Lee 1 Timoteo 4,3-5.
- Someterse mutuamente por amor en las relaciones familiares. Lee Efesios 5,21-33; 6,1-4.
- Pedir a Dios y esperar la salvación de los familiares no cristianos. Lee Hechos 16,31.
- Destruir todas las cosas que te hayan apartado del Dios vivo en el pasado. Lee Hechos 19,19.
- Participar como miembro en la iglesia en la que has sido bautizado. Lee Hechos 2,41.
- Asistir a las reuniones de la iglesia. Lee Hebreos 10,25.
- No escuchar chismes y ni hablar mal de otros. Lee Mateo 18,15-17 y Efesios 4,30-32.
- Sostener económicamente a la iglesia. Lee 1 Corintios 9,14. La forma bíblica característica es el diezmo. Lee Números 27,30. Malaquías 3,8-10. Mateo 23,23. Se puede dar más: Hechos 4,32-37.
- Anunciar las buenas noticias de Jesús. Lee Mateo 28,18-20 y 1 Pedro 3,15.

¿Te parece difícil? Ya lo sabes: ¡todo lo podemos en Cristo! (Filipenses 4,13). Dos cosas más nos dice la carta a los Filipenses:

- ✓ “Dios es quien obra en vosotros tanto el querer como el hacer, para su beneplácito” (Filipenses 2,13 LBLA).
- ✓ “El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1,6 LBLA).

La pregunta no es lo que tú puedes hacer por tus propias fuerzas, sino lo que Dios puede. Si Dios ha comenzado la buena obra, y la deseas, pídele que la perfeccione en ti, y tendrás una vida maravillosa hasta el día de Cristo Jesús.

6. ¿CÓMO ES LA NUEVA VIDA?

La nueva vida en Cristo es una vida de justicia, de paz y de gozo en el Espíritu Santo. En una verdadera iglesia cristiana verás mucho gozo, incluso en medio de las dificultades (Romanos, 14,17).

Esta vida de gozo es una vida santa. Los santos no son unos tipos extraños y antiguos a los que en algunas religiones se da culto. Todos los cristianos son santos (Filipenses 1,1). Hay algunas prácticas y compromisos que son necesarios para poder llevar esta vida de gozo y santidad:

- Orar en privado, manteniendo una relación de intimidad con Cristo. Lee Mateo 6,5-6. ¿Cuándo orar? Lee 1 Teslonicenses 5,17.
- Pedir ser liberado del egoísmo y ser lleno del Espíritu Santo. Lee Lucas 11,5-13 y Efesios 5,18.
- Leer y meditar la palabra de Dios. Lee 2 Timoteo 3,15.
- Cuidar de tener en la mente solamente pensamientos buenos y limpios. Lee Filipenses 4,8.
- Renunciar a la violencia, a la venganza, y a las armas. Lee Isaías 2,4; Mateo 5,38-48; Romanos 12,14-21.
- Ayudar a los pobres, servir a los demás. Lee Lucas 12,33.
- Practicar el perdón de todas las ofensas recibidas en el pasado, presente y futuro. Lee Mateo 18,21-35.
- Evitar lecturas, películas, compañías, situaciones, y diversiones que te puedan apartar de Cristo. Lee 1 Timoteo 4,16 y 2 Corintios 6,14-18.
- Renunciar a la fornicación (sexo fuera del matrimonio). Lee 1 Corintios 6,18. No buscar matrimonio con personas no creyentes 2 Corintios 6,14-16.
- Dejar atrás los vicios: alcohol, tabaco, pornografía, drogas. Ahora eres el templo de Dios. Lee 1 Corintios 3,16 y Filipenses 4,13.

¿Te das cuenta? El bautismo en Cristo Jesús (no meramente el echar agua) nos bautiza en su muerte y en su resurrección. Por eso, el bautismo significa la muerte a nuestra antigua identidad de pecadores, y el comienzo de una nueva identidad, en novedad de vida, unidos a Cristo. El bautismo marca un punto decisivo en nuestras vidas: la diferencia entre el pasado, cuando no conocíamos a Cristo, y la nueva vida, en la que Cristo habita por la fe en nuestros corazones (Ef 3,17).

Aquí tenemos una cuestión decisiva. ¿Has aceptado a Jesús en tu corazón? ¿Le has pedido que habite dentro de ti? ¿Has notado cambios en tu vida?

Escribe aquí cómo era tu vida antes de conocer a Cristo:

Escribe aquí qué diferencias has notado en tu vida desde que has conocido a Jesús:

¿Crees que puedes decir que has muerto a lo que eras antes y has resucitado a una nueva vida?

5. MIEMBROS DE CRISTO

Unirse a Jesús en su muerte y en su resurrección significa que también te unes a otras personas que se han unido a Jesús. Todos los que se unen a Jesús, se unen entre sí en una unidad maravillosa. Puedes ir al país más lejano del mundo: si allí hay alguien que también tiene a Jesús en su corazón, te considerará como si fueras de su familia.

“Todos sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido. No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3,26-28 LBLA).

“Revestirse de Cristo” quiere decir cambiar de identidad. Ahora Cristo está como Señor de tu corazón, y eres alguien distinto. Lo que fuimos ya no cuenta; lo que cuenta es que ahora todos somos uno en Cristo. Esto crea una unidad maravillosa, que es como la unidad de un cuerpo. ¡Es el cuerpo de Cristo! Lee lo siguiente:

“Por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu. Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si el pie dijera: Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo, no por eso deja de ser parte del cuerpo... Y si todos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo? Sin embargo, hay muchos miembros, pero un solo cuerpo” (1 Corintios 12,13-20).

Cuando nos bautizamos, pasamos a formar parte del cuerpo de Cristo. Esto significa lo siguiente:

- Cuando te bautizas pasas a formar parte de una iglesia local, es decir, de una comunidad de cristianos y cristianas que también han decidido seguir a Jesús en sus vidas, y gozar de la vida nueva que Jesús les ha dado.
- Los miembros del cuerpo se cuidan unos de otros. Si el pie se hiere, todo el resto del cuerpo siente dolor por él, y se preocupa de sanarle. Del mismo modo, en el cuerpo de Cristo, unos cuidamos de otros.
 - ¿Sabes que el resto del cuerpo de Cristo se va a preocupar por ti?
 - ¿Sabes que nunca te faltará comida ni techo, no sólo porque Dios cuidará de ti, sino también porque el cuerpo de Cristo en la tierra se preocupará de ti?
 - ¿Sabes del mismo modo tú estás llamado a preocuparte por los demás miembros del cuerpo, a atenderles en sus necesidades, a preocuparte por su crecimiento como cristianos?
 - ¿Sabes que los demás miembros del cuerpo también se van a interesar por tu situación espiritual, que van a orar por ti, que van a tratar de ayudarte a ser mejor cristiano?
 - ¿Estás dispuesto o dispuesta para participar en un cuerpo más amplio que tú?
- En el mundo, muchas personas están solas y abandonadas. No es la situación de los creyentes. Puedes tener la seguridad de que en Cristo, la vida nunca será solitaria y aburrida.